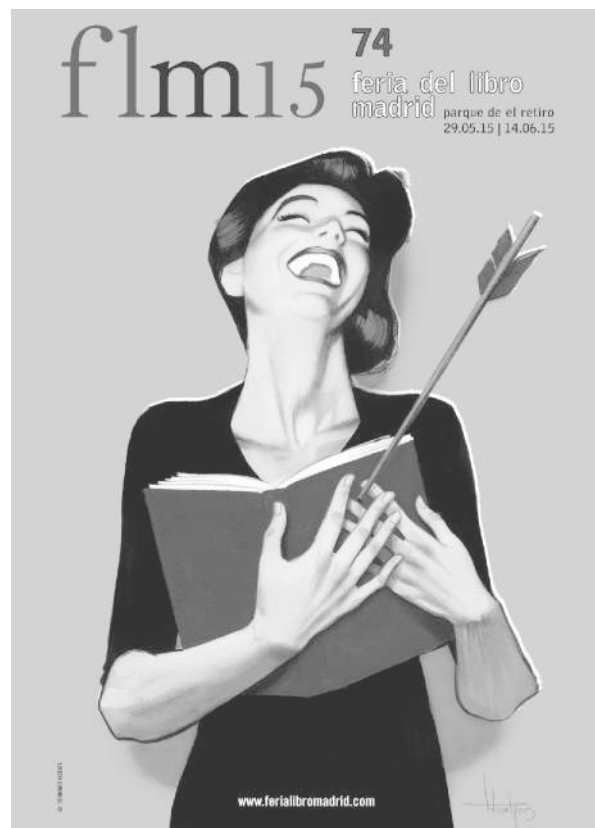


EDUCACIÓN Y PEDAGOGIA APROXIMACIÓN A UN TEXTO ACADÉMICO PARA DEFINIR EDUCACIÓN

Juan Carlos Batero Osorio



El presente texto pretende definir educación y pedagogía, desde unas concepciones teóricas disímiles. Dar un concepto de ambos términos de manera empírica es muy fácil, educar es ser un buen hombre y pedagogía es la forma en como me enseñan a ser un buen hombre. Ahora miremos diferentes razonamientos.

Razón tenía García Márquez al decir que la educación es nuestro órgano maestro

con ella, sin ir más allá de especulaciones mercantilistas, filosóficas y utópicas se mejora la calidad de vida, se impulsa el conocimiento, se adquieren unos presaberes e incita al hombre a pensar sobre su existencia y su entorno, en contravía de la educación cuantitativa, que solo espera unos resultados y producir “gente” uniforme; educar es un proceso inacabado que se da desde los primeros días de vida hasta la muerte, para forjar individuos críticos, interdisciplinarios y consecuentes con sus actos, capaces de transgredir la ignorancia, y de vivir con los demás. En cierta ocasión Mary Wollstonecraft, esposa del poeta Percy Shelley, llevó al hijo de ambos a un colegio de Inglaterra, y al llegar allí preguntó cuáles eran los criterios de la educación en esa institución: “Aquí enseñamos a los niños a creer en sí mismos”, le dijeron. “oh, dijo ella, eso fue lo que hizo siempre su pobre padre. Yo preferiría que los enseñaran a entenderse con los demás”

Recientemente escuche dos términos que resumen en gran parte lo que el ser humano debe tener para ser parte del engranaje educativo: Rigurosidad y fundamentación, pero donde se adquiere esa rigurosidad y esa fundamentación: en la universidad, en la lectura, en el diario vivir... ¿Dónde? ¿Y será que todo eso es educación?

Nota de observación: Entendamos rigurosidad en los siguientes términos: disciplina, atención, disposición; y fundamentación entendámoslo así: información, teorías, datos.

Asistir a la universidad o al colegio a que te llenen de datos, a que te impartan unas lecciones, a que te llenen de cultura, y que te enseñen como debes comportarte, ¿esto es educación? A lo largo de la historia intelectual de la humanidad han aparecido innumerables definiciones de educación y que encierran los conceptos de universidad o institución educativa, lectura y diario vivir y una de esas definiciones y que recoge con gran maestría muchas otras acepciones (muy bonita y utópica por cierto), es la siguiente: es un proceso vital de carácter personal, social, cultural, histórico, transformador, es la posibilidad inmanente del ser humano de desplegar y desarrollar todas sus capacidades/potencialidades, y de la sociedad de estar en permanente cambio y transformación que conlleva a la felicidad de la existencia humana en un contexto social (Sánchez, 2015; Chica 2015)

Esta definición academicista y que reposa en los estantes de las bibliotecas es aplicable para el niño que está en la calle, para el vagabundo que inhala bóxer, para el señor que permanece bajo el sol sacando arena, para el campesino, para la empleada de casa, para el celador; será que estas personas tuvieron la oportunidad de ir a una universidad, o tan siquiera a una escuela, ¿Cuál es esa educación para la felicidad?, si usted les pregunta ¿Señor usted es feliz? Ellos te responderán que lo son, pero no porque la educación se las haya proporcionado, son felices porque aprendieron a vivir con lo que la vida les permitió conseguir, se resignaron a vivir con poco, y para ellos eso es la felicidad, pero en ningún momento aparece el termino educación como criterio para llegar a la felicidad, ellos dicen que la educación es para privilegiados, ellos no tendrán la

oportunidad de leer este texto, (que por su falta de rigurosidad y fundamentación, ni será leído, porque de eso se trata la educación y por consecuencia eso es lo que se transmite pedagógicamente) esto que está aquí escrito y todo lo que reposa en las gavetas de los genios, que a propósito Oscar Wilde decía “lo saben todo pero es lo único que saben”, será, letra muerta. Esto solo es para “usted” y para “mi”.

En tal sentido la orientación pedagógica actual debe ser, problemática, ya que no se toma el saber pedagógico como conjunto de contenidos temáticos o respuestas ya definidas acerca de lo que es la formación, sino que es el cuestionamiento o planteamiento de los problemas que surgen entre el educador y el educando, es en sí mismo el encuentro entre personas que están no solo interesadas en el desarrollo de una teoría o tema, sino en conocerse a sí mismas a través del dialogo y la conversación, y se propicie la reflexión por medio de la pregunta y suscitar la problematización, por lo tanto educar es hacer pensar, es tomar consciencia y postura en el mundo y ser capaz de transformarla (Freire, 1987; Bedoya 2012)

La educación debería concebirse desde el plano de lo estético: trasgresora de las barreras ideológicas y multifuncional, pero su egoísmo es impenetrable, infranqueable; se necesita más que unas palabritas de unos intelectuales que no salen de sus escritorios para cambiarla, se necesitan las palabrotas del centenario, del millar de ciudadano cansados de la homogeneidad.

Siguiendo a Ospina (2008), donde cuestiona y propicia la reflexión en torno al papel de educabilidad de todos sus actores,

plantea: ¿Cómo distinguir entre la disciplina que forma seres con principios y responsabilidades y la arbitrariedad que forma seres sumisos y negligentes? ¿Cómo distinguir entre la educación que apenas informa y que desdibuja la personalidad?

La educación debería (y sigo en condicional) ser libre, adaptarse a cada época, ir cabalgando sincrónicamente con el tiempo, alejarse de todo dogmatismo mohoso, no uniformar, sino exaltar las virtudes de cada individuo, ser permeable, distinguir las diferentes formas de pensar e incitar a examinar la profundidades del ser humano.

Por otro parte, y dando respuesta al interrogante inicial, el termino pedagogía se encarga de estudiar y diseñar experiencias culturales que conduzcan al progreso individual de su formación humana. La pedagogía es una disciplina humana por lo tanto hace parte de las ciencias sociales, y necesita un manejo hermenéutico para encontrar su fin, el objeto de estudio de la pedagogía es la educación. El campo de estudio de la pedagogía abarca: leyes de dirección del proceso pedagógico, fundamentos teóricos del contenido y procedimientos en el campo de la educación (Debesse, M, 1972; Zuluaga, 1987)

Se considera la pedagogía una ciencia por varias razones. La primera por la sólida fundamentación filosófica, que sirve de fundamentación de la base teórica y metodológica de la educación. La segunda razón es su vinculación a un proyecto

político-social materializado en la política educativa. La tercera razón es que la pedagogía se basa en un sólido conocimiento de la realidad social que pretende transformar la vida social educativa. Cuarta razón es su buena definición con las ciencias auxiliares que son cercanas a la educación. Por último la pedagogía posee su propio campo u objeto de estudio, principios, sistemas de conocimiento y así como métodos específicos. La pedagogía tiene como categorías: el proceso de enseñanza, el aprendizaje y la instrucción formativa. La enseñanza es la manera como se explican las situaciones educativas mediante ayudas didácticas. El aprendizaje es la manera como asimila y comprende el estudiantado la enseñanza educativa. La instrucción formativa es la manera como un estudiante desarrolla sus habilidades y conocimientos guiados con una ética profesional o humana. Todas estas categorías son importantes para desarrollar una excelente pedagogía en la escuela.

La pedagogía como base para la construcción de mejores humanos, es el éxito que la educación debe recoger, y los maestros o profesores tienen la misión de aplicarlas de la mejor manera, y estructurando bases para llevar a cabo un aprendizaje lo más sencillo posible. Los estudiantes deben ser el elemento principal para todo pedagogo o profesor, y de este modo desarrollar plenamente sus prácticas

Deber ser, porque aún no lo es, como lo afirma Ospina (2013) todo nuestro modelo de civilización reposa sobre la idea de que el hombre es la medida de todas las cosas. Diez años de estudio no se pueden justificar por un cartón de grado o unos simples resultados icfes: deberían valer por sí mismos, darnos no solo el orgullo de ser mejores, sino la felicidad, es una educación de resultados.

educativas para el bien de las próximas generaciones.

Apreciado lector no sé si lo habrás notado, pero el presente texto, este que acabas de “leer” se divide, se fragmenta, se parte en dos: ¿será algo intencionado? ¿Será algo fortuito? ¿Será algo del afán de esta sociedad que lo quiere todo ya? 0 ¿Será este el reflejo de la educación y la pedagogía de nuestra humanidad? No te quedes callado, despierta y lee.

Bibliografía

- Bedoya, J.I. epistemología y pedagogía. Bogotá, ediciones Ecoe, 4ª. 2012
- Debesse, M. Historia de la pedagogía, Barcelona 1972
- Freire, P (1987). La educación como práctica de la libertad. México 1987
- Ospina, W. la escuela de la noche. Bogotá, editorial Mondandori 2008
- Sánchez, J.O y Chica, O (2015) Educación y pedagogía
- Zuluaga, O.L Pedagogía e historia, Bogotá

